

ENTREVISTA

CARMEN MACHI

“Harriet es el personaje más complejo y hermoso que he interpretado en toda mi carrera”

A ras de suelo. Así ha visto pasar el tiempo en esta última etapa de su vida profesional la actriz madrileña Carmen Machi. En el montaje *La tortuga de Darwin*, que la devuelve al Teatro Cuyás tras su reciente presencia en *Auto*, interpreta a Harriet Robinson, un más que centenario y entrañable quelonio, que aguarda la compasión de aquellos que pueden devolverla a su paraíso natural, de donde un día fue arrebatada por el que fuera el naturalista que sentara las bases de la moderna teoría de la evolución. Machi se desenvuelve arrastrándose lentamente por la poética contenida en el inteligente texto escrito por Juan Mayorga, filtrando la dilatada experiencia de una vida modesta, a la que poco ya importan las identidades nacionales y las fronteras, después de haber sufrido tanta devastación en sus dos últimos siglos apocalípticos de existencia.

Harriet es un testigo de la historia más reciente, que ha evolucionado a ser humano, basándose en la teoría de la evolución de Charles Darwin, y se comporta como una anciana de doscientos años. Cuenta la historia desde la Primera Guerra Mundial hasta la Revolución de Octubre y la Perestroika, las fumatas blancas de doce papas, y ha conocido a más de una treintena de presidentes norteamericanos, pero siempre invitándonos a la reflexión. Machi, de 45 años, puntualiza que la obra que dirige Ernesto Caballero, es una comedia. La función no es una lección de historia, es una comedia fresca en la que el público se ríe mucho y se emociona. El espectador se siente cómplice de este bicho, lo cual es muy satisfactorio.

La tortuga de Darwin habla del ser humano más canalla que hay en cada uno de nosotros. Ahora está pasando lo mismo que hace cincuenta años. Harriet, que empezó creyendo en la capacidad regeneradora del ser humano, poco a poco termina contemplando con desolación que el hombre es también capaz de las mayores atrocidades. En un instante del montaje la tortuga dice a ver si con el cambio climático mutáis y sale algo más decente. Por ello, la actriz confiesa que Harriet le ha enseñado mucho. Es el personaje más complejo y hermoso que he interpretado en toda mi carrera, y no creo que vaya a encarnar otro así. Tiene todos los ingredientes para enamorarte de ella, para respetarla y entenderla. Todo lo que cuenta está narrado desde la neutralidad y con la inocencia de un animal. No juzga, no sabe lo que es la maldad... el espectador es quien luego toma partido. Su frase es vivir es adaptarse, y yo he aprendido mucho de ella, porque cuando uno se adapta se hace mejor persona. Sin embargo Harriet es fuerte, y es una mujer muy vital, y por eso a mí me gustaría ser tan anciana como ella, pero tener doscientos años no.

Cuenta Carmen Machi que se comprometió a interpretar el papel principal del texto escrito por Mayorga *sin haberlo leído*, cuando Caballero se lo propuso en uno de los ensayos de *Auto*. *Ni siquiera pregunté de qué obra se trataba; simplemente dije que sí porque era algo que venía de dos personas que son, ahora mismo, dos columnas importantísimas del teatro de nuestro país. Pero cuando leí el texto por primera vez pensé: ¿Y esto cómo se hace? Para la actriz, que la escena española se refresque con propuestas como la de dramaturgos jóvenes es importante para todos los agentes que integran la cuadrícula del teatro, desde el público a los actores, pasando por los productores, programadores y la red de teatros nacionales. Estamos viviendo un momento muy brillante de autores en España y eso debe hacernos felices a todos los que amamos el teatro. Juan Mayorga está en un momento muy dulce, y todo lo que escribe se convierte sobre la escena en algo maravilloso. Está marcando una manera de entender el teatro desde los códigos de la actualidad. Todos los nuevos dramaturgos, desde Mayorga a Belbel, pasando por José Ramón Fernández, Luisa Cumillé o Juan Carlos Rubio, entre otros, llegan al espectador cada uno con su sello personal con textos refrescantes y un lenguaje actual, porque el teatro es comunicación y es la manera de contar historias viéndolas. Como espectadora y como actriz, el nuevo teatro español me transmite aire fresco, transparencia y generosidad, que va a durar mucho, porque son éstos los autores que la gente está reclamando.*